

GUERRA Y PAZ EN EL ORDEN INTERNACIONAL

WAR AND PEACE IN THE INTERNATIONAL ORDER

MIGUEL MARTINEZ CUADRADO ¹

RESUMEN:

El siglo XXI en su arranque de tres décadas se nos muestra conflictivo e impredecible. Inseguro para gran parte de los ciudadanos. Comenzó con la buena nueva del Euro y la mala del 11 de septiembre de 2001 con el ataque al poder financiero, militar y político de Estados Unidos. A pesar de la paz planetaria diversas guerras de baja intensidad siembran dudas sobre el crecimiento sostenido y el avance en el comercio mundial.

El trienio 20-22 con la pandemia covid-19 y la guerra de Crimea, han perturbado considerablemente a las diversas naciones y pueblos del mundo. Los efectos de la pandemia enlazan con la nueva violación del Derecho internacional por la Rusia de Putin en febrero de 2022. La guerra de Crimea es una guerra de desgaste mutuo y una amenaza permanente al difícil equilibrio en el orden internacional. El autor sugiere, considerando los antecedentes de las paces de Viena 1815 y San Francisco 1945, una nueva conferencia, bajo el signo de la ONU en Ginebra, para sentar las bases de la paz y garantías de las naciones europeas con efectos duraderos.

PALABRAS CLAVE: Guerra y paz; Orden internacional; Ucrania; Convocar una conferencia de paz en Ginebra

¹ Prof. de Derecho Comunitario Europeo UCM

ABSTRACT:

The 21st century at its start of three decades shows us conflictive and unpredictable. Insecure for a large part of the citizens. It started with the good news of the Euro and the bad news of September 11, 2001 with the attack on the financial, military and political power of the United States. Despite planetary peace, various low-intensity wars cast doubt on sustained growth and progress in world trade.

The triennium 20-22 with the covid-19 pandemic and the Crimean war have considerably disturbed the various nations and peoples of the world. The effects of the pandemic are linked to the new violation of international law by Putin's Russia in February 2022. The Crimean War is a war of mutual attrition and a permanent threat to the difficult balance in the international order. The author suggests, considering the background of the peace of Vienna 1815 and San Francisco 1945, a new conference, under the sign of the UN in Geneva, to lay the foundations for peace and guarantees of European nations with lasting effects.

KEY WORDS: War and peace; International order; Ukraine; Convene peace conference in Geneva;

Recibido: 24/07/2022

Aceptado: 5/09/2022

1. INTRODUCCION: PERSPECTIVAS CAMBIANTES PARA EL ARRANQUE DEL SIGLO XXI

Dos personalidades representativas del orden internacional, el ruso Gorbachov y la reina inglesa Isabel II, han dejado huella significativa en el tránsito de la segunda mitad del siglo XX al siglo XXI. Con ellos se han diluido la hegemonía y el poderío del Imperio Soviético (1917-1991) y del más extenso Imperio Británico (siglos XIX-XX). Aunque las pompas fúnebres de ambos hayan sido

más o menos coloridas como reflejaron los medios mundiales de comunicación.

Con el primero la Unión Soviética fue mutando desde 1985 hasta su desaparición en 1992, dando paso a la república rusa y a un replanteamiento general de la constelación comunista. Con la vuelta a las libertades públicas, en una parte de los antiguos satélites del Este de Europa. Rusia vive un corto período de construcción de una democracia pluralista de partidos pero desde el nombramiento del presidente Putin y sus aliados recae en un régimen político autoritario. El Estado ruso intenta recuperar una posición dominante en una parte de sus viejos territorios. En 2014 con la teatral ocupación de la Crimea ucraniana, viola el Derecho Internacional y lo vuelve a hacer el 24 de febrero de 2022, con la pretensión de anexionarse en pocos días de la Ucrania democratizadora y acabar con el acercamiento de esta nación al mundo occidental, por vías económica, cultural y de defensa.

Desaparecida la reina Isabel, el antiguo imperio británico y la superviviente Commonwealth, su heredero Carlos III debe afrontar como Jefe de Estado problemas decisivos internos, de la Comunidad británica de naciones y de su papel en el orden internacional con una economía en clara decadencia por su decreciente competitividad industrial y su salida de la Unión Europea (victoria del Brexit entre 2016, por referéndum de escasa mayoría; y 2020-21, por el paso a país tercero de la UE e incumplimiento del Tratado firmado por Boris Johnson y que todo parece indicar seguirá haciendo su sucesora la primera ministra Liz Truss y el partido conservador en el poder en otoño de 2022, y la posible salida hacia un gobierno laborista del moderado de Starmer).

Al final de la I Guerra mundial cayeron los imperios Ruso, Germánico y Otomano. Los cambios mundiales y una etapa de relativa paz mundial se mantuvieron superando las grandes crisis de la descolonización, el aprovisionamiento de petróleo, 1973-1979,

OPEP, la caída de la URSS. Incluso el desafío de los atentados del 11 de septiembre de 2001, 2007-8 y la caída de las economías mundiales hasta 2014, no lograron traspasar el equilibrio fraguado en los tratados y victorias de 1945 y en los límites para frenar la escalada nuclear.

El vivir constantemente en el peligroso orden mundial se ha presentado de nuevo durante el trienio 2020-22 primero con la Pandemia Covid-19 y a renglón seguido con la guerra de Ucrania.

La trayectoria difícilmente explicable del presidente ruso hasta la “operación especial” de reanexión de Ucrania y la perspectiva de una guerra larga con Ucrania y la implicación en ella de la Unión Europea, Estados Unidos y los países occidentales, ha creado un nuevo período de incertidumbre en las Relaciones Internacionales no fácilmente analizable desde las coordenadas de finales de 2022.

En todo caso los europeos encuestados debidamente, identificados con Ucrania por la agresión rusa en su gran mayoría, esperan que sus partidos y elites dirigentes sepan abordar el futuro inmediato de manera responsable y abierta. La guerra está en el territorio europeo, el coste económico de solidaridad, admisión de millones de emigrantes, enorme gasto en defensa y seguridad, contribuyen a desarrollar un pensamiento de desolación e impotencia ante los antagonismos que además se expresan por fuerzas, partidos e intereses nada convergentes.

Nos ha parecido que quizá en contra de las corrientes hoy por hoy mayoritarias de apoyo incondicional a la continuación de la guerra debemos, con algunos, pocos, analistas abrir ventanas a perspectivas de paz, con actores y posiciones más capaces de imaginar e impulsar las bases hacia uno o varios tratados de paz entre los antagonistas del final de año 2022.

Hemos recurrido en este artículo a buscar antecedentes de cómo conflictos largos desembocaron necesariamente en paces

entre las partes rivales. En el pasado las agresiones de Napoleón contra otros países durante el Consulado y el Imperio (1799-2014), Austria, España, Portugal, Rusia...dieron lugar al Tratado de Viena de 1815. Las invasiones de Hitler determinaron la IIGM y finalmente el Tratado de San Francisco de 1945. Quizá sean dos referentes fundamentales en la Historia de Europa en tanto en cuanto consiguieron largos períodos de paz y entendimiento entre contendientes radicales posteriormente convergentes.

2. EL TRIENIO DE LA CRISIS POR LA PANDEMIA MUNDIAL COVID-19 Y LA GUERRA EN EUROPA: 2020-2022.

La Unión Europea y la Comunidad de países considerados como Occidente pasaron por una década turbulenta entre 2011 y 2019. La Rusia de Putin se enfrenta en 2014 a Ucrania y mediante una ofensiva camuflada se anexiona Crimea con la excusa de que la flota rusa debe mantener sus bases, como en el pasado, en la estratégica península. Ucrania, pide ayuda a Occidente por la separación de esa parte fundamental de su territorio. Y se prepara para alejarse decididamente de su tradicional vinculación con el patriotismo eslavo. La resistencia y acercamiento a la OTAN tiene casi ocho años de lenta preparación para responder a la amenaza existencial que impone Rusia. Los frutos se verán en la primavera de 2022.

El año 2016 representa para la Unión una serie de acontecimientos que enturbian su lento proceso hacia una federación más avanzada y de mayor eficacia en su soberanía estratégica formulada en las elecciones europeas de 2014. El signo de una “Europa alemana” venía manifestándose desde la llegada a la cancillería de la poderosa Angela Merkel en 2004 e incluso desde la ruptura de los equilibrios entre Francia y Alemania, labrados por la entente Mitterrand-Kohl en los años noventa y rotos por el engaño del canciller Schröder al presidente Jacques Chirac en 1999. Chirac tragó con el

aumento de escaños para Alemania en el Parlamento europeo y el desequilibrio general a favor de la RFA en prácticamente todos los ámbitos decisorios comunitarios.

La preponderancia aparente de Tony Blair con la presidencia del portugués Barroso entre 2004 y 2014, será este año el tránsito apenas velado con el nuevo presidente de la Comisión Juncker, del Parlamento y de las organizaciones internas más poderosas, en manos de expertos germanos o afines. Las elecciones europeas de 2014 marcaron hasta 2019 esa hegemonía fáctica de la canciller Merkel y del PPE, a su vez dominado por la imponente representación germana. La crisis del euro y las imposiciones a Grecia, Irlanda, Portugal y España, debilitaron aún más la posición del Sur con respecto al Norte.

Sin embargo los acontecimientos posteriores, a partir de 2016, pusieron de manifiesto una emergente posición de crisis en la UE. Primero el Brexit y la campaña de agitación contra la Unión llevada a cabo por Boris Johnson y los conservadores británicos y republicanos de Estados Unidos. Con la ayuda de Putin desde Moscú y Erdogan desde Ankara. La elección de Donald Trump en 2016, con sus invectivas contra la UE y Merkel en particular, perfilan un horizonte menos halagüeño que el previsible antes de ese otro bienio nada banal para Europa de 2014 a 2016. La “fortaleza europa” se ve asediada por todos sus costados y el divorcio británico con el alejamiento norteamericano se hace patente en las reuniones internacionales del FMI; G20, G8, con la foto singular de enfrentamiento Merkel-Trump entre 2018-2020.

Y mientras tanto el más poderoso peligro llega a comienzos de 2020 con la Pandemia del Covid-19 y sus terribles efectos directos e indirectos en el planeta Tierra. Caída de todos los indicadores de PIB, Paro, Inflación, Déficit, Deuda. Y los millones de muertes que solo en Europa superarán varios millones o centenares de miles en los Estados miembros. (En España más de 125.000).

GUERRA Y PAZ EN EL ORDEN INTERNACIONAL

La visita de los “Cuatro Jinetes del Apocalipsis” azota por doquier y se consume con la guerra abierta por Rusia contra Ucrania en la primavera de 2022. Apenas avizorado el final de la pandemia, que la OMS declarará finalizada en el otoño del mismo año.

Todos los indicadores de Gobernanza de la Unión, estudiados en un Informe del Consejo Económico Social de España, aprobado en octubre de 2021, pusieron de manifiesto el elevadísimo coste de la pandemia no solo en vidas humanas, también en el retroceso general de la economía mundial y la de propia Unión en términos espectaculares. Aunque las reacciones de Bruselas y de los Estados miembros, con el Banco Central Europeo a la cabeza, los planes semestrales de ajustes fiscales y económicos, los Ertes, el Next Generation Plan de 700.000 M€, y los compromisos bancarios, han atenuado considerablemente los efectos más devastadores del impacto de la pandemia a lo largo de cada año.

Puesto el acelerador en las investigaciones sobre las vacunas los primeros descubrimientos anticovid llegaron a comienzos del 2021. Y progresivamente en Europa y Estados Unidos los avances permitieron que la Comisión Europea pudiera superar los dramas del primer año, centralizar los pedidos y proceder a vacunar masivamente a casi todos los grupos de mayores en los 27 Estados miembros. No sin tomar decisiones controvertidas, controlar las presiones de los grandes lobbies de empresas farmacéuticas, de distribución, con toda suerte de apoyos en la propia Comisión y en los gobiernos que también centralizaron e improvisaron medidas no siempre afortunadas. Sin olvidar importante grupos de “negacionistas” opuestos a las medidas de vacunación y a no pocas acciones a veces escasamente sopesadas de control, dejando en casi todos los países en muy segundo lugar al propio control de sus parlamentos nacionales o a la iniciativa legislativa.

Cuando en el otoño de 2021 remitía la pandemia, un nuevo jinete apocalíptico hace su aparición. La guerra de Rusia contra

Ucrania. La amenaza surgía durante meses y a gran parte de la opinión europea le pareció *prima facie* imposible o quimérica. El Pentágono y sus redes hicieron pública los movimientos de tropas y la logística militarista de Rusia. Cuando el 24 de febrero de 2022 los rusos invaden Ucrania y violan sin complejos el Derecho Internacional, el pesimismo y el nuevo chantaje del presidente Putin a Occidente siembra el desánimo sobre todo en la UE. La previsión de un corto desenlace para que en pocos días o semanas el ejército ruso dominase el país, instalando un gobierno títere, frenaría a los europeos y una posible guerra y menos un enfrentamiento nuclear sería imposible ante el hecho consumado de la ocupación.

La resistencia ucraniana del gobierno, del ejército y de los apoyos internacionales inmediatos (OTAN, Estados Unidos, UE) consiguieron frenar al ejército ruso pero el internamiento en el proceso bélico operó convirtiendo en una guerra no de baja sino de alta intensidad el territorio ucraniano. Varios millones de población civil abandonan el país hacia el Oeste, Polonia, Rumania, Moldavia, Hungría, Alemania, en fin toda Europa.

Enseguida surgen movimientos y llamadas al cese de la guerra para frenar a todos los partidarios de encarnizar la lucha. Erdogan, el Secretario general de la ONU, postulan un acercamiento de posiciones en las semanas de marzo. Según la prensa norteamericana estas iniciativas no prosperan. Entre otros por la obcecación militarista de un cierto primer ministro británico, famoso por su permanente militancia con el Brexit y también su escaso respeto al derecho de Tratados por él mismo firmados. Fue el más asiduo visitante de Kiev en los meses iniciales y un contribuyente mayor en el suministro de armas. Seguido por los portavoces de la Comisión. Que quizá han debido meditar mejor el futuro de todos.

3. APROXIMACION A LOS EFECTOS Y COSTES DE LA GUERRA DE UCRANIA.

A la pregunta de quién financia el esfuerzo de guerra de los ucranianos, aparte de su propio presupuesto de defensa poco conocido, las cifras que se manejan para febrero hasta agosto de 2022 han sido expuestas de la manera siguiente:

Ayuda Militar: Estados Unidos 25 millardos€, Reino Unido, 4,03, UE 2,5, Polonia, 1,8, Alemania 1,2, Canadá 0,93, Francia 0,23. En total 38,6 millardos€.

Ayuda financiera: UE 12;32. EEUU 10,32, RU 2,1. RFA 1,15. Total 32,4 ME

Ayuda Humanitaria: USA 9,21. UE, 1,42. Total 13,2.

En porcentaje relativo de apoyo han sido los países pequeños de Europa del Este los que han aportado mayores donaciones. Estonia (0,93 del PIB), Letonia, Polonia, Lituania y Noruega, por este orden. (Le Figaro Magazine, 15 sept. 2022)

Bajo la nueva presidencia semestral de Chequia, invitado a la apertura el canciller alemán, Olaf Scholz, formula un cambio de Alemania en su doctrina revisada sobre política de defensa y seguridad con vistas al 25 de octubre en Berlín que reunirá una “Conferencia europea para la “reconstrucción de Ucrania”. Su compromiso prevé hacerse cargo de la Fuerza de Reacción Rápida en 2024, después de la dirección asumida en 2022, por Francia en misión de la OTAN.

Scholtz preconiza en este discurso, aparte de su contribución extraordinaria de 100M€, una “Europa geopolítica, desplazada hacia el Este, que pudiera llegar a treinta o treinta y seis miembros”. El presidente francés Macron en su discurso del 9 de mayo en Estrasburgo, retomaba alguna de las ideas de Mitterrand en 1989-90 de llegar a reunir los 27 con otros países como Noruega, Suiza, los Balcanes occidentales, el propio Reino Unido, con objeto de oponerse a una guerra larga de los rusos en Ucrania.

En esta tormenta de ideas para garantizar un futuro viable para Ucrania destaca también el documento preparado por una comisión de expertos presidida por el danés Rasmussen , antiguo secretario general de la Otan, presentada al presidente Zelensky el 13 de septiembre. Puesto que Ucrania no pertenece ni probablemente pueda unirse a la Otan, no puede invocar el art. 5 de asistencia mutua a los países miembros, pero es preciso asegurarle que no pueda ser invadida por Rusia y sea defendida adecuadamente ante esa posible amenaza.

El presidente Zelenski viene repitiendo que sin la ayuda de Estados Unidos no habría podido defenderse, parar al ejército ruso y reconquistar una parte importante de su territorio perdido. Más de 8000 km² en septiembre 2022. Lo ha dicho en la visita del Secretario de Estado Antony Blinken en Kiev el 8 de septiembre. El sostén americano se materializa en formación de soldados y oficiales y, sobre todo, en el sistema de información. Gracias a los satélites norteamericanos el Estado mayor ucraniano dispone de una visión de conjunto de las operaciones militares prácticamente en tiempo real.

Según el Kiel Institute for the World Economy , Estados Unidos suministra el 70 por 100 de la ayuda militar a Ucrania. Y viene haciéndolo desde la crisis de 2014 por la ocupación de Crimea. Con la reserva de no enviar carros y aviones de combate, si ha remitido un verdadero ejército de material de alta calidad. Misiles anticarro portátiles, más de 40.000; cañones 126 M777 de 155mm, drones suicidas, más de 1400, helicópteros, misiles antiaéreos portátiles (1400), baterías de misiles suelo-aire, centenares de vehículos blindados. A partir de junio el rearme ucraniano se ha intensificado con otras ayudas estratégicas por parte del Reino Unido, Noruega y Alemania. Con este conjunto cualificado no solo se ha detenido la invasión rusa sino que se ha conseguido atacar el dispositivo de depósitos, ejes logísticos, hasta 80 km de distancia.

Quizá lo más importante ha sido la información. Los aviones espía de la US AirForce, sobrevuelan diariamente desde el mar Negro hasta la frontera de Ucrania con Rumanía. Estados Unidos rechaza actuar sobre el terreno pero planifica con Ucrania las operaciones con el estado mayor de Kiev. Se trataría por tanto de la mayor operación de información desde el fin de la guerra fría realizada por la Otan. Mediante ejercicios de simulación, wargames, el Pentágono ha ofrecido modelos de actuación en Jerson y Jarkiv a los ucranianos que los han adoptado para su contraofensiva en estos territorios.

Estos datos han sido publicados por la prensa norteamericana y diferentes medios, tras las declaraciones de Colin Kahl, secretario para la política de Defensa en el Pentágono. (Cf. New York Times, Le Monde, junio-septiembre 2022).

Las bajas de la guerra en Ucrania han sido muy importantes en ambos campos. Del lado ruso se estimaba en agosto más de 43.000 soldados, 232 aviones de guerra, 185 misiles de crucero y 193 helicópteros., 1846 tanques, 4000 vehículos, 974 sistemas de artillería, 261 cohetes múltiples, 134 unidades de defensa aérea, embarcaciones de todo tipo, el buque insignia de la flota rusa.

Del lado de Ucrania los rusos no publican datos claros y los del estado mayor ucraniano solo presenta datos parciales. Pero es de suponer que muertos y bajas son muy numerosos.

Algunos puentes de negociación sobre exportaciones de cereales han sido posibles por la intermediación de Turquía y del Secretario de Naciones Unidas.

4. COMO ABORDAR LAS BASES DE UNOS NUEVOS TRATADOS DE PAZ. ANTECEDENTES Y LECCIONES DE VIENA 1815 Y SAN FRANCISCO 1945.

Aunque desde las instituciones comunitarias la posición dominante es apoyar el esfuerzo de continuar la guerra, en defensa del

Derecho internacional, contra la invasión de Putin, la creencia de Ursula von der Leyden o de Josep Borrell que ha de ganarse por medios militares, choca con otras opiniones divergentes. Sin entrar en las promesas iniciales de hacer entrar a Ucrania en la UE, antes que a otros candidatos y sin tomar en consideración las debidas condiciones de negociación, la indignación y las sanciones contra Rusia, parecen aconsejar al mismo tiempo examinar otras vías de salida del conflicto. En definitiva dando la vuelta a la vieja estimación de Clausevitz de que “la guerra es la continuación de la política por otros medios” los europeos deberían entrar en el difícil ejercicio de análisis de cómo abordar los pasos necesarios para llegar a nuevos tratados o convenciones de paz entre los actores de la guerra.

El embajador alemán Wolfgang Ischinger, durante muchos años presidente de la importante Conferencia de Munich sobre la Seguridad, ha sugerido que debe pensarse más allá de la victoria en organizar la paz. Puso el ejemplo de su propio país vencido en 1945 pero que fue invitado pocos años después para formar parte activa en la toma de decisiones de los vencedores. “Reflexionemos desde ya en la reconciliación”. Los otros invitados respondieron airadamente, el expresidente estonio Kaljulaid, o con una acogida fría a su propuesta. Este incidente tuvo lugar el 10 de septiembre en Kiev dentro de una reunión de alto nivel sobre Ucrania promovida por la Fundación Victor Pinchuk en torno al tema Yalta European Strategy, en el momento de la contraofensiva victoriosa de Ucrania en esas fechas. (Art. Sylvie Kauffman, ‘Punir Poutine ou punir la Russie’?, *Le Monde* 15.8.22, p. 37).

Las consecuencias de la guerra pueden dejar para Ucrania un rastro de ruinas y destrucción de dimensiones imprevisibles si el conflicto se alarga. Rusia está pagando un precio inesperado por su revanchismo y menosprecio a los países occidentales. Europa, Estados Unidos y sus aliados están abocados a caídas de sus indicadores de PIB y bienestar. En la órbita mundial la caída del comercio

internacional es una perspectiva nada halagüeña para China y el Tercer Mundo. Las reuniones de Putin con sus aliados y afines en el otoño de 2022 le vienen alertando de detener y finalizar la guerra.

Conviene recordar en todo caso algunos antecedentes históricos para sugerir cómo pudieron encontrar en condiciones extremas el camino de Tratados que dieron lugar a largos períodos de paz. Aunque en esos períodos hubo desde luego otras guerras y conflictos de “baja intensidad”. Retengamos dos ejemplos.

El primero la Paz y los Tratados de Viena negociados entre 1814 y 1815 por los adversarios de Napoleón, es decir la sexta coalición de naciones europeas contra la Francia del Imperio que había invadido gran parte de países y ocupó la España de 1808 con el pretexto del enfrentamiento con la Gran Bretaña. En dicha Paz de Viena los vencedores incluyeron a la vencida Francia entre los beneficiados gracias a la habilidad del “diablo” Talleyrand, que había jurado trece veces en diferentes momentos desde la Revolución hasta la Restauración y convenció al inglés Castlereagh, al canciller austríaco Metternich y al emperador ruso Alejandro I, de la necesidad de la reconciliación y del retorno al principio de legitimidad de las monarquías, por tanto de la vuelta a los Borbones de Francia. Igualmente promover el principio de equilibrio europeo contra la preponderancia de posibles hegemonías nacionales.

El segundo, la reunión de 51 naciones en San Francisco en abril-mayo de 1945 para firmar el acuerdo de creación de un nuevo organismo mundial, bajo una Carta de principios, más avanzado que la Sociedad de Naciones, es decir el lanzamiento de la Organización de Naciones Unidas, la ONU, como instrumento de paz, reconciliación con los pueblos vencidos, pero con principios que inspiraron la Declaración de Derechos de 1948. Desde 1944 en la conferencia de Dumbarton Oaks, Estados Unidos y Gran Bretaña, Roosevelt y Churchill sentaron las bases de la conferencia de San Francisco. A ellas se adhirió también la URSS de Stalin.

En las épocas de construcción del Derecho Internacional sobresalen los congresos de Westfalia de 1648 y el de Viena de 1814 y su segunda fase en 1815 tras la derrota de Waterloo. A Viena acuden más de 100.000 representantes de diferentes naciones, entidades y potencias consideradas de primera, Austria, España, Francia, Gran Bretaña, Portugal, Prusia, Rusia, Suecia, segunda o tercera importancia. 49 Estados, 72 príncipes y condes alemanes, y otras muchas delegaciones de pretendientes a trono, representantes de Brême, Frankfurt, Milán, Grecia... Firmada la paz de Paris por los vencedores las complejas reuniones de Viena, a través de múltiples comisiones, cenas, encuentros diversos, prepararon las bases del Tratado de Paz. Cuatro potencias se configuran como dominantes, Austria, Prusia, Rusia y Gran Bretaña. Talleyrand conseguiría ser la quinta, al admitirla al sanedrín del canciller Metternich, y marcar con el premier británico el triunvirato decisor de la Conferencia. De Viena salen las grandes orientaciones de paz en la Europa del Ochocientos que llegan prácticamente hasta la I Guerra Mundial.

Cuando la Unión Europea, Estados Unidos y los foros mundiales no han sido capaces de trazar líneas reales de búsqueda de la paz entre los antagonistas, el desarrollo de la guerra y las destrucciones de infraestructuras de Ucrania prosiguen su curso. La reconstrucción del país y su seguridad solo nacerán de una gran conferencia de paz. La ONU dispone en Ginebra de un centro estratégico que nació de la Sociedad de Naciones en 1919 y hoy ofrece un núcleo para que Rusia, Ucrania, Estados Unidos, la Unión Europea y sus países miembros, más el Reino Unido, puedan avanzar más que los pequeños seminarios o conferencias que se ofrecen como intermediarios en el análisis de la guerra y sus efectos.

Esa posible conferencia de Paz en Ginebra puede dar pasos iniciales, configurar escenarios de cambio y fin de la guerra. Ese fue el espíritu de la Conferencia de San Francisco de 1945 y de la Carta de Naciones Unidas, junto a la Declaración Universal de Derechos

GUERRA Y PAZ EN EL ORDEN INTERNACIONAL

Humanos de 1948. El Orden mundial, de nuevo bajo turbulencias y escaladas contra la paz, la seguridad y el crecimiento de la economía internacional como las del año 2022 no puede asegurarse. De la misma manera que *velis nolis* lo ha hecho desde 1945. Formular acciones de paz a es un imperativo categórico para obligar a gobiernos, partidos políticos, ciudadanos a tomar esa senda. En la era atómica las amenazas de guerra nuclear no conducen a ninguna parte. La guerra de Ucrania no ha debido tener lugar y debe acabar en el más breve plazo posible. ¡Convoquése ya la Conferencia de Paz!

Bibliografía:

- GREVE, William G. *The Epochs of International Law*. De Gruyter, Berlin, New York 2000.
- CES de España, *Informe La Gobernanza de la Unión Europea, El impacto de la Pandemia*, Madrid CES, 2021.
- KISSINGER, Henry. *Orden Mundial. Reflexiones*, 2021, Madrid, Debate. U
- NGUYEN QUOC DININ, DAILLER, PELLET, *Droit International Public*, LGFJ, Paris.
- WARESQUIEL, Emmanuel de, Talleyrand. *Dernières nouvelles du Diable*. CNRS.2017.
- MARTINEZ ROLLAND, Miguel Angel. *Moldavia un país en el filo de Europa*, R.Instituto Elcano, Madrid 9 mayo 2022
- FONDATION SCHUMAN; *Rapport Schuman sur l'Europe*, Paris 2022.
- PRENSA, *Financial Times, The New York Times, Le Monde, Corriere de la Sera. Le Figaro. The Economist. Le Point.*
- ATLAS Historique. Stock.
- USUNARIZ, Jesús María, *España y sus tratados internacionales, 1516-1700*. Pamplona: Eunsa 2016.
- FUNDACION AMBERES; *Paz de Westfalia, 1648-1998*. Madrid 1999.
- NEW YORK TIMES, *The World Almanac and Book of Facts*, NY 2022

